

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

# **Formaciones estéticas del disenso (Argentina 1997-2007).**

María Laura Nieto.

Cita:

María Laura Nieto (2015). *Formaciones estéticas del disenso (Argentina 1997-2007)*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/215>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

XI Jornadas de Sociología.

Coordenadas contemporáneas de la sociología: **tiempos, cuerpos, saberes.**

Mesa 15: Cultura, Medios y Sociedad en América Latina del siglo XXI

**Trayectos vitales: diseño de sí, cultura de la resistencia y política en la Argentina de comienzos del siglo XXI.**

**María Laura Nieto (FADU-IDAES) / [laura@estudiocasa.com.ar](mailto:laura@estudiocasa.com.ar)**

### *Introducción*

En el contexto de transformaciones marcado por una era de tensión global y de conversión neoliberal, que en la Argentina tuvo su estallido en diciembre de 2001, este trabajo propone reflexionar acerca de la capacidad de expresión visual y política que algunos colectivos gráficos y artísticos tuvieron por entonces y de sus implicancias leídas a la luz de determinadas configuraciones culturales de las sociedades contemporáneas. Se trató de prácticas de resistencia cultural en cuyo interior participaron diseñadores gráficos, artistas, comunicadores, quienes enfatizaron su rol como sujetos políticos actuando por fuera de estructuras partidarias y alternando, en los límites también con las instituciones, el modo de concebir la relación entre la vida cotidiana, la política y el trabajo profesional. Una posibilidad de acción creativa y de resistencia cultural, vinculada al “diseño de sí” de ciertos sectores de clase media que reivindicaban la cultura, el trabajo, la educación pública.

Palabras clave: crisis, diseño de sí, gráfica, cultura, resistencia

### *Introducción*

Hace varios años vengo trabajando en el estudio de las imágenes y de las prácticas de algunos colectivos gráficos y artísticos que actuaron alrededor de la crisis argentina de 2001, en un espacio tiempo inmediatamente antes y después, y cuyas producciones se configuraban desde una retórica de resistencia o disenso. Un contexto de amplias

transformaciones del cual se ha ocupado bastante las ciencias sociales, ante la gran cantidad de organizaciones, de trabajadores y nuevas formas de protesta que surgieron, sobre todo en perspectiva histórica, con la relación entre conversión neoliberal y dictaduras del cono sur (Basualdo, 2002; Svampa, Pereyra, 2005; Beccaria, 2001; Romero, 2003).

La investigación propone reflexionar acerca de la capacidad de expresión visual y política de una parte de estos actores, que tuvieron la particularidad de conformar una amalgama heterogénea pero en la cual participaron diseñadores gráficos, artistas, comunicadores, quienes enfatizaron su rol como sujetos políticos actuando por fuera de estructuras partidarias y alternando, en los límites también con las instituciones, el modo de concebir la relación entre la vida cotidiana, la política y el trabajo profesional.<sup>1</sup>

*Neoliberalismo, globalización y multiplicidad de protestas expresivas del conflicto. El valor de las prácticas culturales.*

Un rasgo de época en la escena internacional parecieron ser las tantas crisis que fueron manifestándose por entonces, por ejemplo sucedieron las de España, Grecia, Islandia, la crisis del mercado inmobiliario en los Estados Unidos, sin embargo un dato no menor fue la anterior caída de las Torres gemelas, en septiembre de 2001. No me ocuparé de estos temas solo tenerlos en cuenta para notar cómo desde los ochenta en las democracias contemporáneas (por lo menos en occidente) han ido apareciendo en el espacio público de la ciudades todo tipo de voces expresivas que tomaron las calles, las paredes, los carteles, incluso los medios de comunicación o las redes sociales como canales de expresión, de protesta o denuncia. Baste pensar en los movimientos de protesta anticapitalista, las acciones feministas, los *graffiti* callejeros. Multiplicidad de expresiones identitarias cuyas formas de expresión muchas veces involucraban saberes propios del diseño gráfico o el arte, y en cuyas imágenes podrían rastrearse las iconografías surgidas de una cultura de la resistencia.

---

<sup>1</sup> Para ampliar información puede verse mi artículo: “Diseño gráfico en los límites. Formaciones estéticas del disenso (Argentina 1997-2007)” Revista Anales N° 43, Relatos del Diseño, 2013.

En este sentido, la creatividad, el diseño de los dispositivos comunicacionales aparecen no para hacer una revolución o tomar el poder, sino como expresión de una demanda ante una diferencia; en afirmación de una identidad, muchas veces expresiones ante asuntos derivados de la globalización del capital financiero, las multinacionales y la concentración del poder mundial, por ser vistos estos, en última instancia, como promotores de modelos de exclusión y pobreza.

Hoy, ya entrado el siglo XXI son conocidos los debates del valor que ha adquirido la cultura y la creatividad a las puertas de una sociedad tecnológica e informatizada, la llamada sociedad de la información, del conocimiento, o nueva economía. Donde el valor de la cultura inmaterial pasa a ser un bien de consumo en si mismo y la cultura, en estrecha relación con la economía y la política se convierte en un recurso. Me interesa situar en estos debates mi investigación pues como particularidad, la sociedad contemporánea, con el advenimiento del complejo entramado de redes sociales y dispositivos móviles, es leída en clave de una creciente estetización de la vida cotidiana.

### *Política de la cultura: el retorno de la política a las calles*

Si la sensación generalizada durante los noventa fue la eliminación de la política, con el retorno de la política a las calles (Svampa, 2005) muchos diseñadores gráficos posicionaron su saber hacer y su acción autogestionándose por fuera de estructuras partidarias, ya sea sumándose a movimientos, fábricas recuperadas, o simplemente autogestionando un lugar en el decir colectivo, en las condiciones de ciudadanía, mediante la formación e integración entre pares afines. Estaban a la orden del día los reclamos por trabajo digno, derechos humanos, y condiciones de ciudadanía.

El espacio público se volvió un fuerte significante de construcción social, intersubjetivamente percibido y compartido en la presencia directa, aunque también, debido a la amplificación de los medios, compartido con quienes no se veían involucrados directamente en la acción. De la producción a puertas cerradas se generalizaron practicas colaborativas y ello desencadenó una suerte de onda expansiva de microrelatos en imágenes.

“La calle era una especie de territorio liberado, tomado por la gente, los estenciles, imágenes de todo tipo. Se volcó una gran creatividad popular al espacio público en esos años. Fue así, era lo que había que hacer”, responde a la pregunta por la incidencia de la crisis en la formación de su grupo una integrante de los colectivos gráficos y artísticos entrevistados. De modo que interpelados por ese momento caótico surgieron múltiples experiencias en las que se experimentaban distintos modos de socialización e intercambios entre ideas políticas, imaginarios, modos de vida, posturas éticas y morales.

Lo privado se vuelve público en la disolución del arte autotélico y del diseño gráfico por encargo y es en este sentido que el arte y la gráfica se desjerarquizan, se mezclan con el día a día y construyen una estética de la vida diaria, que se veía atravesada por la incertidumbre económica, social y política que dejaba la crisis.

Proliferarán gran cantidad colectivos o grupos aunque no todos actuarán en la interacción callejera, algunos serán coyunturales, otros posteriores se crearán a partir de diferentes lógicas, incluso los habrá también más cercanos a instituciones o partidos políticos.

Vale decir, en consonancia a las entrevistas realizadas, que estos grupos surgen de sectores de capas medias de la sociedad, que valoraban la cultura, la educación y en su gran mayoría se habían formado o eran docentes en escuelas y universidades públicas. Es decir, una generación en la que sus padres o abuelos habían crecido junto al modelo del Estado de Bienestar, que en la Argentina tiene una fuerte impronta peronista en el modelo del Estado-Nación. La lucha por el trabajo, en contrapartida al fantasma del desempleo, aparece como un importante eje aún en sus diferentes formaciones discursivas. A continuación cito algunas imágenes acerca del trabajo que se posicionan desde diferentes retóricas e iconografías, y que dependen del posicionamiento desde donde se produce la subjetivación política, conformándose desde distintas poéticas, procedimientos, tradiciones o memorias.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Se está trabajando en este sentido, las consideraciones exceden el presente texto.



*Taller Popular de Serigrafía.* “Darío y Maxi. Trabajo, dignidad, cambio social”, 2002.

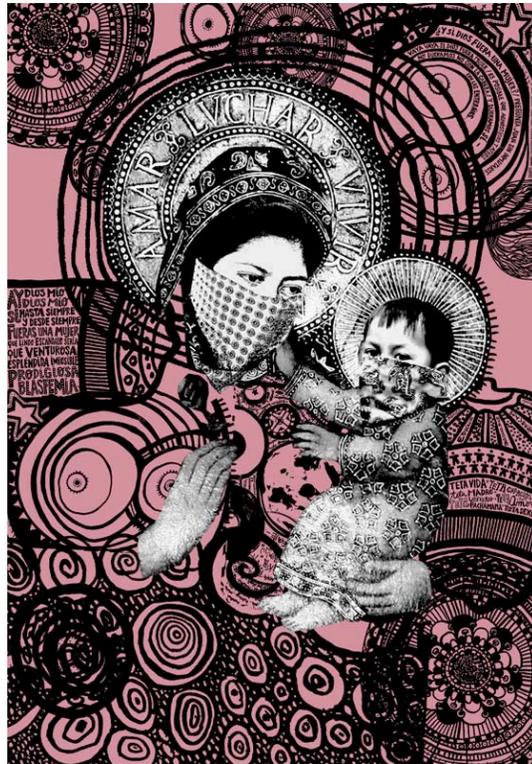
Foto: <http://tallerpopulardeserigrafia.blogspot.com.ar>.

Serigrafía impresa sobre papel en la jornada cultural realizada en el Puente Pueyrredón a un mes de los asesinatos de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki. 2002.

Sobre este afiche trabajé el texto “El pueblo en lucha como dispositivo narrativo: ¿una visualidad histórico cultural determinada en occidente?” en Nierika. Revista de Estudios de Arte. Vol. 5.



1. *Taller Popular de Serigrafía*. “Fábricas recuperadas de pie”, 2003.  
Foto: <http://tallerpopulardeserigrafia.blogspot.com.ar>



Por el alcance de este trabajo no describiré cada imagen, sino destacar el rol de la creatividad puesta en juego en cada configuración del dispositivo comunicacional. En ambos casos se trata de serigrafías, un procedimiento artesanal y de fácil serialización, como el estencil, también muy usado por entonces.

### *Cultura de la política: un nuevo horizonte social*

Muchos autores coinciden en remarcar las transformaciones decisivas que vienen imponiéndose desde hace más de tres décadas en el mundo globalizado a la luz de los cambios económicos, sociales y tecnológicos, que desde los años setenta han reconfigurado el funcionamiento del capitalismo industrial, sobre todo con la crisis del modelo *fordista* de trabajo y con el desmantelamiento global del Estado de Bienestar. Me interesa pensar mi objeto de estudio dentro de estas características propias de las sociedades contemporáneas: cómo estos decires independientes, inauguran nuevas sensibilidades, nuevas estructuras de sentimiento, una visión que en su respuestas significativas tendrán una mirada organizadora (Williams, 2005) en otra configuración social, cultural y política, diferente a los noventa.

Todas estas expresiones visuales y discursos subalternos, encarnaron decires disidentes, urgentes, ante la desestabilización generada después de los noventa, obteniendo la aceptación general de aquello que debía ser dicho, replicándose fácilmente gracias a las nuevas tecnologías como Internet, redes sociales, computadoras livianas, masificación de los programas de diseño, crecimiento de los dispositivos móviles que por entonces se masificaban cada vez más.

Una posibilidad de acción creativa y cultural en la cual, del mismo modo que hoy sucede en la experiencia transmedia, los consumidores se convierten en productores. Al decir de Ledesma (2015, mimeo) en relación al diseño social se correspondería con “la circunstancia inédita de un modo diferente de gestionar la información social, asociada a la emergencia de tecnología digital de fácil acceso que permite a los usuarios o destinatarios convertirse en productores”.

Luego del momento álgido de la crisis las instituciones se reconfigurarían y estos

decires, surgidos de un autogestionado “diseño de si” adquirirán importancia y espacio en la cultura política del modelo institucional de la izquierda democrática. Un bien de la cultura inmaterial de aquella época que será retomado en el horizonte del nuevo espacio social en formación.

## Referencias Bibliográficas

Basualdo, E y Kulfas, M. (2002). La fuga de capitales en la Argentina. En Gambrina, J. *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina*. Buenos Aires, Buenos Aires: CLACSO.

Ledesma, María (2015). *Empoderamiento y horizontalidad. Nuevos emergentes en el diseño social de Argentina*. (Mimeo).

Romero, Luis Alberto (2003). *La crisis argentina*. Buenos Aires. Siglo veintiuno editores.

Shuster, F, Naishtat, E, Nardacchione, G, Preyra, S. (comps.) (2005). *Tomar la palabra. Estudios. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en Argentina contemporánea*. Buenos Aires. Prometeo.

Svampa, Maristella. (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.

Williams, Raymond. (2005). *Cultura y materialismo*. Buenos Aires, La marca editora.

Yudice, George (2002) *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.